

1998

Consalvi, Simón Alberto. *Profecía de la palabra: Vida y obra de Mariano Picón-Salas*. Caracas: Tierra de Gracia Editores, 1996.

Hector Jaimes

Citas recomendadas

Jaimes, Hector (Otoño 1998) "Consalvi, Simón Alberto. *Profecía de la palabra: Vida y obra de Mariano Picón-Salas*. Caracas: Tierra de Gracia Editores, 1996.," *Inti: Revista de literatura hispánica*: No. 48, Article 25.

Available at: <http://digitalcommons.providence.edu/inti/vol1/iss48/25>

Consalvi, Simón Alberto. *Profecía de la palabra: Vida y obra de Mariano Picón-Salas*. Caracas: Tierra de Gracia Editores, 1996.

La obra del ensayista venezolano Mariano Picón-Salas (1901-1965), ha sido poco difundida, poco estudiada; y por lo mismo, poco conocida en los ámbitos culturales y literarios del mundo hispanoamericano. Varias son las posibles causas de este fenómeno: 1) Gran parte de la obra del ensayista apareció en editoriales venezolanas, lo que hizo que la distribución fuese relativamente escasa a nivel internacional. 2) El ensayo es un género poco atractivo a la masa de lectores. 3) Picón-Salas no fue realmente un hombre de letras, aunque escribió una pequeña obra auténticamente literaria; fue más bien un hombre de ideas sobre la Historia y la cultura de Latinoamérica. Sin embargo, la importancia del ensayista no es menor si se toma en cuenta el nutrido universo de conocimientos contenido en sus libros más eruditos: *Formación y proceso de la literatura venezolana* (1940), *De la conquista a la independencia* (1944), *Dependencia e independencia en la historia hispano-americana* (1952) y *Crisis, cambio y tradición: (ensayos sobre la forma de nuestra cultura)* (1955). De la misma manera, han sido escasos los estudios sobre la obra del ensayista, por lo que *Profecía de la palabra: Vida y obra de Mariano Picón-Salas* (1996) puede considerarse una gran contribución a la crítica especializada.

Ningún estudio crítico anterior a la obra de Consalvi, está a la altura de *Profecías de la palabra. Mariano Picón Salas* (1979) de Thomas D. Morin, es tal vez la obra más global que había existido sobre el ensayista, pero al mismo tiempo, es una de las más ingenuas, ya que su abordaje crítico es muy pobre; Morin omite, precisamente, lo que intenta abarcar: la totalidad. Existen otros estudios importantes, pero ninguno es omniabarcante, y en ello consiste su limitación. *La prosa autobiográfica de Mariano Picón-Salas* (1980) de Esther Azzario, junto con la tesis doctoral "Mariano Picón-Salas, autobiógrafo. Una contribución al estudio autobiográfico en Hispanoamérica" (1977) de Gabriela Mora, son dos buenos estudios sobre las autobiografías de Picón-Salas. Del resto, encontramos retazos de escritos (Feliú Cruz, Grases, Latchman, Liscano, Siso Martínez) que se acercan más al periodismo, que a la crítica literaria de alto nivel. Crítico

importante, pero sin ningún trabajo sólido sobre el ensayista, es Guillermo Sucre; mejor conocido por sus ensayos sobre poesía hispanoamericana (*La máscara, la transparencia* [1975]), que por los prólogos e introducciones a las obras de Picón-Salas. En definitiva, la obra de Consalvi supera todos los estudios anteriores, y puede considerarse hoy por hoy el libro más actualizado sobre el tema.

La tarea que lleva a cabo Consalvi es colosal: trata de abarcar no sólo toda la vida del escritor, sino al mismo tiempo, todas sus obras. El libro está dividido en ocho capítulos: “I. Las edades del hombre,” “II. Los autorretratos,” “III. El hombre y la historia,” “IV. Las biografías,” “V. La ficción,” “VI. La sociedad y el hombre contemporáneo,” “VII. El Arte como Historia” y “VIII. Vuelta al origen, un sólo autorretrato.” En el primer capítulo, el más extenso de todos, Consalvi hace una reconstrucción de toda la vida del escritor: el origen de su familia, su infancia, los años oscuros de su destierro chileno (1923-1936), su vida íntima, y los años maduros de su época como diplomático (Praga, Bogotá, México, Río de Janeiro y París). La vida personal de Picón-Salas es seguramente lo que menos se conoce del escritor venezolano; sin embargo, basándose en un innumerable cuerpo de citas, entre las cuales incluye una gran cantidad de cartas tanto recibidas como enviadas por el autor, Consalvi documenta excelentemente la trayectoria del ensayista. El resto de los capítulos tienen la virtud de comentar la totalidad de la obra de Picón-Salas: las autobiografías, las biografías, la ficción, y los ensayos.

Consalvi hace uso de una enjundiosa base bibliográfica que ilumina, a todo momento, la vida y la obra de Picón-Salas. Al mismo tiempo, en los capítulos dedicados a la obra del ensayista, se han contextualizado las circunstancias históricas y personales que rodearon cada una de sus publicaciones. *Profecía de la Palabra*, entonces, además de ser un estudio crítico sobre la obra de Picón-Salas, es el único texto que expone a cabalidad su itinerario intelectual y personal. De la misma manera, Consalvi ilumina la vida del autor con audaces comentarios sobre la Historia de Venezuela y la Historia contemporánea; por otro lado, el libro intenta desmitificar al ensayista, ya que lo presenta muy humanamente. Así lo vemos, por ejemplo, cuando Consalvi habla de los años del destierro chileno de Picón-Salas: “Valparaíso: el hombre tiene una nueva edad. Toca una puerta: un negocio donde se compran y se venden muebles viejos, relojes viejos y cansados, cerámicas del lejano Oriente que nadie conoce lo que valen, jarrones oxidados, bronce fundidos quién sabe dónde, todo esto es un poco historia y un poco confianza” (39).

Al final del libro, hay un aparente impasse secuencial: se culmina con *Buscando el camino...* (1920), el primer título — y no el último — del ensayista. Este impasse está justificado por Consalvi al afirmar que: “De todos los textos autobiográficos escritos por Mariano Picón-Salas ninguno

tan auténtico como su primer libro de 1920, donde recogió sus ensayos y ensayos-relatos escritos entre los 15 y los 18 años” (536). Con este último capítulo, se cierra el círculo del origen, porque en el primer capítulo Consalvi parte de la familia del escritor, y en el último con su primer libro.

Profecía de la Palabra está escrita como una biografía y como un ensayo; pero en ambas técnicas de expresión podemos reconocer el preciso manejo de las fuentes documentales, tanto bibliográficas como históricas, que hacen del libro una obra indispensable para el que se inicia en el estudio a fondo de quien Consalvi llama en la primera línea de la introducción: “el gran humanista venezolano del siglo XX” (12). Quizá se encuentre Consalvi, como autor, y nosotros como lectores, demasiado cercanos a Mariano Picón-Salas, para corroborar si verdaderamente le corresponde tan venerable puesto en las letras venezolanas. Habría que esperar a que el tiempo de Venezuela entierre y desentierre a sus autores; porque como ya avisaba el ensayista en *Regreso de tres mundos: Un hombre en su generación* (1959): “el polvo que avanza nos confundirá con el polvo de nuestros abuelos.”

Héctor Jaimes
North Carolina State University